P.V.P.
200 Ptas.
ALLEGRISSIMA
14
Los chistes y las historietas más picantes y las tías más "GUAY" en porreta viva
Bianca
NO APTA PARA MENORES

ALLEGRISSIMA

14

Las memorias de una furcia

"A color y en blanco y negro las mejores "sexy-viñetas y los sexy-chistes más alegres"

EDITA: S. A., Apdo. Correos n.° 40.025 MADRID. Imprime: Gráficas FUTURA, Sdad. Coop. Ltda. Villafranca del Bierzo, 21-23. Pol. Ind. Cobo Calleja. Fuenlabrada (Madrid). Distribuye: R.B.A. Promotora de Ediciones, S. A. Travesera de Gracia, 56. Atico. 1.° Teléfonos: 200 82 56 - 200 80 45. 08006 BARCELONA.
© 1986 Sipe s.r.l. Vía Ausonio, 26. Milano.
Depósito Legal: M. 26.813-86.

Serie «LA NAVE DEL PLACER

En las páginas 4, 5, 6, 7 y a todo color:

Principales personajes:

MANDINGO: Es el camarero del Transatlántico. Hombre de color, de gran prestancia, está muy solicitado por las pasajeras, muy intrigadas por saber si es verdad que los negros son unos superdotados.
RODOLFO: Es el Capitán del barco. Aunque un poco carroza (incluso es calvo) ejerce sobre las pasajeras la fascinación del viejo lobo de mar.
ALFREDO: Es el médico de abordo. Lleva unas gafas gordísimas y las mujeres buscan en él al hombre culto y refinado.
MICHELLE: Marinero de la tripulación, un tanto afeminado a pesar de lo cual no desdeña revolcarse con las pasajeras más gentiles.
SUSANA: Es la azafata que acompaña a los clientes hasta sus camarotes. Rutilante, no es nada estrecha y lo mismo acepta a los clientes que a las clientas.

PERDONEME SEÑORITA: ESTOY ABOCHORNADO, NO SE PREOCUPE, SE LA COGERE ENSEGUIDA...

¡TENGA MAS CUIDADO!

MUY DECIDIDO, MANDINGO LE METE LA MANO POR EL ESCOTE...

¡COMO SE ATREVE!

EL CASO ES QUE YO...

SCIAFF

POR LA NOCHE, EL QUE VUELVE A LA CARGA ES MICHELE.

MMHHH... SE ESTA DUCHANDO: ¡ES EL MOMENTO OPORTUNO PARA ENTRAR EN ACCION!

SCROOSCH

ESTA NOCHE SOLO ESTUDIARAS ANATOMIA... Y TENDRAS QUE DESNUDAR MUCHAS PAGINAS

SCROOOSCHH

PERO, EN ESTE BARCO SOIS TODOS UNOS MANIACOS...

POR FAVOR, TE NECESITO. DESDE QUE TE VI, ESTOY TODOS LOS DIAS ASI...

¿DE VERDAD? ¡PUES ENTONCES VETE A DARTE UN BAÑO A LA PISCINA!

A LA MAÑANA SIGUIENTE, EL BARCO LLEGA A LAS COSTAS AFRICANAS.

OS DESEO QUE PASEIS UN GRAN DIA, PERO OS RECUERDO QUE, A LAS NUEVE, TENEIS QUE ESTAR DE VUELTA. ESTE BARCO PARTE A LAS NUEVE DE LA NOCHE.

¿PUEDO ACOMPAÑARLA? LA SELVA ESTA TAN CERCA DEL PUEBLO QUE NO SERIA MUY PRUDENTE QUE FUESE USTED SOLA...

¡NO!

¡NO PIENSES QUE ME VOY A RENDIR TAN FACILMENTE! TE SEGUIRE, Y EN EL MOMENTO MAS OPORTUNO...

ALGO MAS TARDE, CUANDO LLEGA A LA SELVA...

SLACH

¡FINALMENTE LIBRE!

¡VEN AQUI, GORILA MIO!

?

¡ERES TODO MIO!

ZOMP

¡LO SABIA! ¡LO SABIA! ¡TIENEN EL MISMO COMPORTAMIENTO SEXUAL QUE LOS HOMBRES!

GRON...

SBUFF SBUFF

GROON...

BUENO... MEJOR TODAVIA...

MIENTRAS TANTO, ALFREDO..

¡ESA ES SU ROPA! ¡YA SABIA YO QUE NO SE ME IBA A ESCAPAR!

GRUNG?

GRON GRON!

ASI ES QUE...

¡NO, POR FAVOR, DEJADME!

Noo! Nooo!

SGRUF, GRON.

POR LA NOCHE..

¿LO VES? ¡PARECE MUY SATISFECHA!

¡YA, PERO ALFREDO, EN CAMBIO, NO SE TIENE EN PIE, ESTA HECHO POLVO!

¡TENDRIA MUCHAS GANAS, PARA DEJARLO ASI!

...ASI ES QUE, AL FINAL LO CONSEGUISTE

TU, COMO SIEMPRE, HASTA QUE NO LO CONSIGUES...

¡SI, PERO ESTA VEZ SI QUE ESTOY DESTROZADO!

FIN

PASCALE

Pascale no sabe nada de Salomé y los siete velos. Ella es un espectáculo maravilloso de un solo velo: de un solo velo que deja al descubierto su preciosa desnudez. Sus tetas son preciosas, redondas y abundantes, de piel suave y satinada. Es un verdadero regalo para los dedos y un exquisito bocado para los gustos más exigentes. A Pascale le encanta que la acaricien. La redondez de su garganta invita a que sea acariciada por los labios de un delicado amante...

Pascale

A Pascale le gustan los labios gruesos y carnosos, porque dice que le hacen más cosquillas. Ella representa la dulzura de una colegiala, dispuesta a aprender lo que sea, en pequeñas dosis, centímetro a centímetro. Es una alumna dócil y suave, siempre está dispuesta a aprender todo lo que sus maestros-amantes le enseñen.

La novia de Pepe, que está haciendo el servicio militar, le escribe para pedirle una fotografía. Pepe sólo tiene una, en la que aparece completamente desnudo (una broma de sus compañeros) y, no teniendo dinero encarga tres fotografías más, corta por la mitad la foto, y le manda a su novia la parte superior. Al día siguiente recibe una carta de su abuela, en la que también le pide una foto. Pepe, sabiendo que su abuela está medio ciega y que no distingue casi nada, le manda a la viejecita la parte inferior de la foto. Cuando la abuela la recibe, se la pone cerca de los ojos y exclama:

— ¡Oh, Pepe es el vivo retrato de su padre! Siempre mal afeitado y con la corbata torcida.

* * *

Un joven médico que acaba de abrir una consulta en un pueblo de provincias, recibe la visita de un muchacho muy joven. Después de examinarle, el doctor llega a la conclusión de que tiene una enfermedad venérea.

— ¿Tienes idea de quién puede haberte jugado esta bromita? —le pregunta—.

— No estoy seguro —contesta el muchacho—. Pero, puede que haya sido la mujer del director del colegio.

Al día siguiente se presenta otro muchacho del mismo colegio, con la misma enfermedad venérea. La misma pregunta del médico y la misma respuesta del estudiante:

— Ha sido la mujer del director.

Durante los días siguientes se presentan otros seis muchachos, todos con los mismos síntomas e idénticas respuestas.

Diez días después llega a la consulta un hombre bastante anciano con la misma enfermedad venérea.

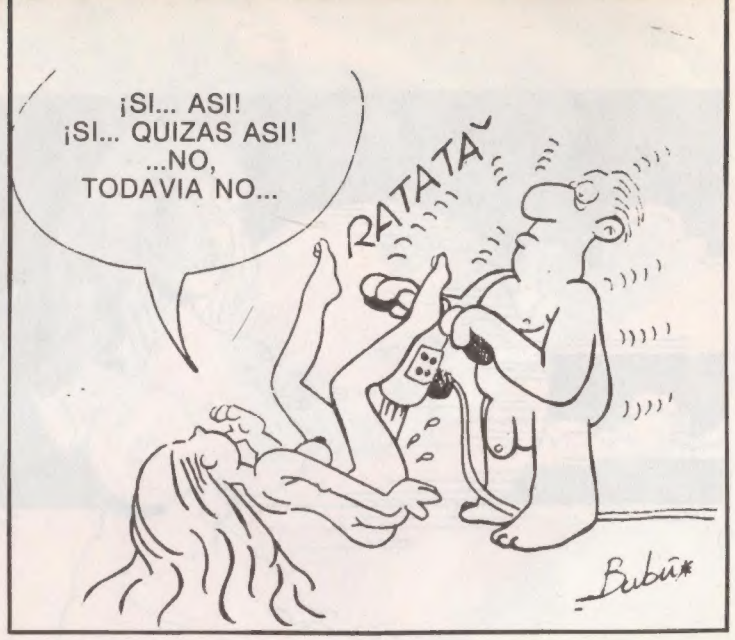
— ¿A que acierto quién ha sido la persona que le ha contagiado esta enfermedad? Ha sido la mujer del director.

— ¿Cómo lo ha adivinado —exclama el anciano— ¡Claro que ha sido mi mujer!

* * *

Un jovencito le acompaña a su casa a una muchacha después de haberla llevado al cine.

— Augusto, dice la muchacha, tengo que admitir que has sido muy correcto. En el cine no has intentado besarme, ni tocarme las tetas, ni meterme la mano entre las bragas. Y ahora no me pides que vaya a tu casa. Por eso, querido Augusto, debes saber que no volveré a salir contigo.



* * *

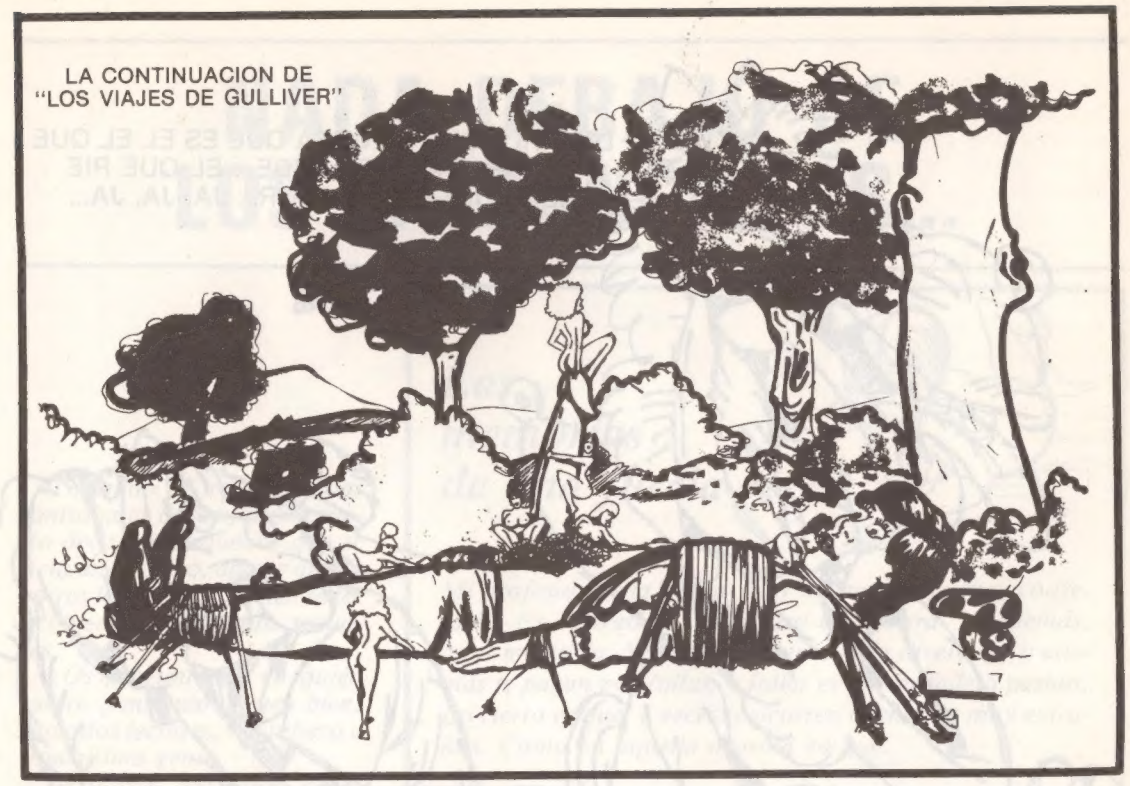
En Reno (Nevada), la capital de los divorcios y de los matrimonios, una joven pareja, completamente turbada, se presenta ante un funcionario público.

— Queremos casarnos —dice el hombre—. Pero hágalo deprisa, por favor. Tenemos mucha prisa.

— ¿Está su mujer embarazada? —le pregunta el funcionario—.

— No, es que tengo el coche aparcado en doble fila.

* * *



Un hombre llega a su casa hecho polvo y le dice a su mujer:

— Hoy le ha ocurrido algo horrible a mi amigo Pedro. Cuando volvía a su casa, se encontró a su mujer en la cama con un hombre. Y, como sufría de corazón, se ha caído al suelo y se ha muerto al instante.

— Mira, eso es algo que a ti nunca te podrá ocurrir —le replica la mujer— Porque tú no sufres del corazón.

* * *

Un tipo vuelve a su casa y se encuentra a su mujer en la cama con su mejor amigo.

— ¿Qué ocurre aquí? —grita indignado—. Tu día de visita con mi mujer es el jueves, y hoy es miércoles.

* * *

NADA DEBAJO DE LOS CALZONCILLOS...

Las memorias de una furcia

Mi profesión es la de furcia, y no me avergüenza confesarlo. Es un trabajo como otro cualquiera. Y, además, a mí me gusta. Se conoce a gente muy divertida, y además te pagan por follar, y follar es mi verdadera pasión. Lo cierto es que, a veces te ocurren aventuras muy extrañas. Como en aquella ocasión en que...

Teniendo a mis espaldas tantos años de profesión, puedo decir que: aquéllos que se ocupan del sexo, aparte de nosotras las fulanas, suelen tener problemas de órganos sexuales.

¿Os preguntaréis en quién estaré pensando? Pues bien, queridos lectores, me refiero a muchísima gente.

Sexólogos, escritores de libros pornográficos, directores de películas "S", etc. Está claro que algunos de estos son muy simpáticos y picarones, ya que se han dado cuenta de que el sexo, desde que el mundo es mundo, es lo más importante que existe, y ellos lo saben explotar con bastante astucia. Pero a los que yo me refiero es a aquellos profesionales del sexo que hablan de orgasmos, de lesbianismo o de sodomización con cierto intelectualismo, creyéndose una especie de profetas... Y son justamente estos individuos los que detesto, y si os parece que soy muy dura al juzgar a estas personas, escuchad lo que un día me ocurrió.

Estaba yo paseando por la calle, de arriba a abajo, en una zona bastante tranquila, donde no había competencia. No es que tenga yo miedo de competir con las otras furcias, lo que ocurre, amigos míos, es

que cuando hay que ganar dinero es mejor recurrir a todas las astucias posibles. Pero, aparte de eso, y perdonar mi inmodestia, yo me considero una puta con bastante clase, y no me da miedo que me comparen con ninguna otra. Aunque, también reconozco que soy bastante generosa y que no me importa enseñar a las recién llegadas, contarles algunos de mis trucos, darles algunos consejos, etc... Pero todo tiene un límite... y ¡a mí nadie me dio consejos en su día!

Pero volvamos a lo que os estaba contando antes. Hacía bastante frío, pero yo, afortunadamente, tengo un abrigo de pieles, y eso para mí no representaba ningún problema. ¡A mí nunca me ha gustado, como hacen otras, encender una fogata, ya que me parece una cosa de muy mal gusto!

Yo, entonces, envuelta en mi abrigo de castor, estaba dándome paseos de arriba a abajo, esperando a que llegasen los clientes. Finalmente llegó un tipo que tenía bastante buena pinta, alto, delgado y de gafas oscuras. El hecho de que llevase gafas de espejo no me agradó mucho, porque suele ser síntoma de presunción, ¡y si no, me diréis vosotros para qué sirven unas gafas oscuras de noche, si no hay sol!

"Hola, yo soy director de cine".

Y yo le contesté: "Encantada, yo soy una prostituta profesional".

Este sonrió y me dijo que estaba dirigiendo una película en esos momentos y que yo daba el tipo para uno de los personajes.

"Mira, me hace falta tu colaboración en mi última película, ya que es una película erótica, y necesito a una mujer como tú, sin prejuicios y liberada, y además me serías muy útil para aclararme ciertos aspectos... dado que tú eres una especialista en cuestión de erotismo, y hay cosas que tienen que ser valoradas por una mujer" —me insinuó mi flamante cliente—.

Yo entendí lo que éste quería enseguida. El muy desgraciado no sabía nada de sexo, y además esperaba que le hiciese este servicio completamente gratis.

"Muy bien" —le dije yo—. ¿Pero cuánto voy a ganar yo en aclararte todas esas dudas?

Este empezó a vacilar y a decirme que él era un director muy importante e influyente y que podía ser muy importante para mí. Yo empezaba a perder la paciencia...

¿Bueno, cuánto me quieres soltar, guapo?

— Di tú —me contesta él—.

— Yo cobro cinco mil la media hora, tanto si me quieres comer el coño, como si quieres que hablemos de nuestra infancia. "Elige tú".

— ¿Eres cara, eh?

Me doy la vuelta y le dejo ahí solo, meditando. Total estaba segura de que no tenía dinero. Pero, en cambio, me llamó y me propuso un precio bastante aceptable: treinta mil pesetas por estar juntos cuatro horas. Y yo me quedé más que satisfecha.

Me llevó a su casa y empezó a bombardearme con preguntas tales como: si cuando me desvirgaron sangré, si prefiero las pollas grandes o pequeñas, si me gusta que los huevos tengan pelos, si me gusta chuparlas, si me lleno la boca de pelos cuando lo hago... A lo que yo respondí ¡que sólo chupaba pollas que no me las comía con pelos y todo!

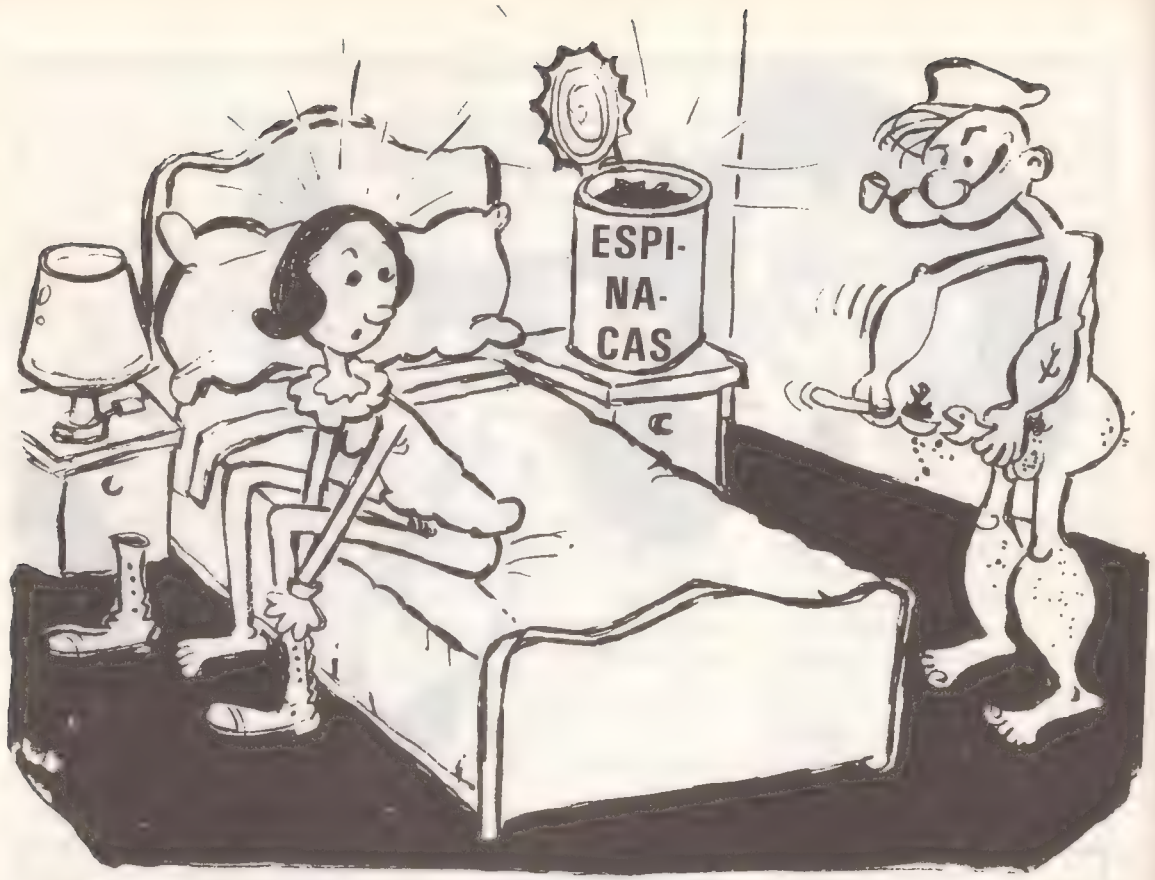
Después de una hora de interrogación, empecé yo a hacerle las preguntas. Le pedí que se desnudase porque estaba segura de que tendría las pelotas llenas de pelos. Entre un tira y afloja, conseguí quitarle los pantalones y los calzoncillos... y cuál fue mi sorpresa comprobar que ¡tenía un par de cojones completamente lisos, sin un pelo, y una polla que parecía la de un niño chico!

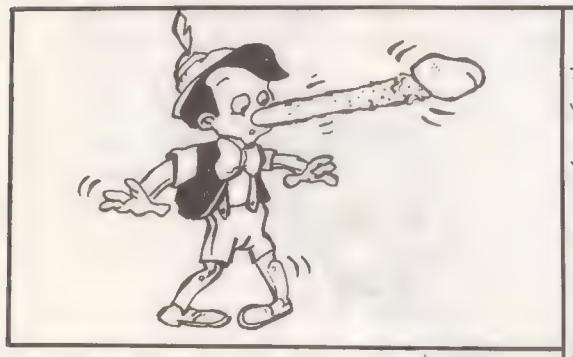
¿Por qué tenías tanta vergüenza —le pregunté yo—. ¡No es mi culpa si tienes la polla de un liliputiense!

Os juro, que en esos momentos, le hubiese mimado como a un niño, e incluso le hubiese hecho una paja o me hubiese dejado dar por culo, me daba tanta pena, que ¡hubiese hecho lo que hiciera falta para que se le quitase el corte! Y, además, me sonaba su cara, hasta que me di cuenta de que era un gran director de películas eróticas, y su nombre solía aparecer en el periódico muy a menudo.

¿Pero, sabéis lo que hizo el muy imbécil? Cuando se vio cogido "in fraganti", empezó a hacerse el arrogante. Comenzó a chillarme y a decirme que era una zorra y una estúpida y que las mujeres como yo le daban mucha pena. Que yo no sabía lo que era un orgasmo y en qué consistía el verdadero erotismo; lo que equivalía ¡a no saber follar como Dios manda!

Final de la historia: yo me quedé callada escuchando las idioteces que decía y, cuando comprobé por mi reloj que ya habían pasado las cuatro horas, le pedí mi dinero y me largué. Y lo dejé allí solo, con la polla fuera y la garganta irritada de tanto gritar... peor para él, porque ese intelectual de mierda tuvo que pagarle a una profesional del amor ¡para luego quedarse con la polla a medias...!





¡ANDA, PEDRO, QUE ES UN PRESERVATIVO DE PIEDRA!

"Espejito, espejito mío, ¿quién tiene el mejor culo de todo el reino?"

personajes de fábula

En la profundidad de los mares, un estupendo ejemplar de pulpo se encuentra con una maravillosa hembra pulpo. Los dos no tardan en comunicarse entre ellos y se abrazan calurosamente con sus innumerables tentáculos. De repente, él le susurra a su compañera:

—¿Querida, te gustaría que hiciésemos una pulpita?

* * *

Un señor le telefonea a su médico muy agitado: —Doctor, mi mujer ha sido violentamente golpeada con una pelota de golf.

—¿Dónde?

—Entre el primer y el segundo agujero.

—Ummm... —comenta el doctor— me tocará operar en una zona bastante delicada.

* * *

los chistes de Jaimito

Las serias intenciones de Jaimito

Jaimito le dice a la maestra: —Quiero casarme con usted, señorita.
La maestra le sonríe divertida y le contesta: —Lo siento, guapo, pero a mí no me gustan los niños.
Bueno, —le dice Jaimito, después de un minuto de reflexión—, eso se puede remediar fácilmente. Tome la píldora.

Dos señores que acaban de conocerse en un bar, ven entrar en el mismo a una joven pareja:

—Este joven que va con esa chica tan guapa, es mi hijo —comenta el primero—.

—¿Ah, su hijo está casado?

—La chica sí, mi hijo no.

* * *

Sabes mamá, mi marido tiene unos celos increíbles, si me sorprendiese con un amante no dudaría en matarme.

No te preocupes, hija mía. Tú padre muchas veces me ha amenazado con lo mismo, y ya ves, todavía estoy viva.

* * *

La doncella de un castillo entra, de repente, en la habitación de su ama, y la sorprende en una actitud muy íntima con un paje.

La doncella se aleja discretamente y piensa para sí misma: "Y pensar que su marido ha partido para las cruzadas para combatir a los infieles".

* * *

La abuela de Pili es muy golosa, está muy gorda y, además no sigue el régimen que le ha puesto el médico. Así es que, un día, se encontró mal y tuvieron que llevarla a un hospital urgentemente. Y, como no había sitio, la tuvieron que llevar a maternidad.

Un señor que ve a Pili en la sala de espera, le pregunta:

¿Qué haces aquí, peque, esperas un hermanito?

— ¡Que va! —responde Pili—. Es que la puta de la vieja ha vuelto a recaer otra vez.

* * *

Un tipo le dice a un amigo:
—Mi hija se suele llevar a casa, a veces, hasta doscientas mil pesetas al mes.

—¿Quién, la puta?

—No, te confundes, esa es la más pequeña. Yo me refiero a la que es secretaria particular.

* * *

Doctor, —le dice un tipo al médico—, yo tengo el pelo oscuro, mi mujer tiene también el pelo oscuro, y nos ha nacido un hijo con el pelo rojo. ¿Cómo es posible eso?

—¿Cuántas relaciones sexuales suele tener semanalmente con su mujer?

—¿A la semana? Yo sólo tengo una relación sexual al año con mi mujer.

—Entonces tiene fácil explicación. Es a causa del óxido.

* * *

Una pareja de recién casados, se presenta en la recepción de un gran hotel y el marido pregunta: —Queremos la mejor habitación de que dispongan. Es nuestra primera noche de bodas.

Y la joven esposa añade: — Pero, por favor, no nos den la n.º 12, porque la cama hace mucho ruido, ni la n.º 34, porque el grifo del lavabo gotea.

* * *

Dos señoras se encuentran con una amiga que lleva un abrigo de visón último modelo.

—¡Es precioso! —comenta una de las amigas—.

—Me imagino que te habrá costado una fortuna.

—No, solamente, el culo.

—Me imagino que se lo habrás puesto a tu marido.

—¡Oh, no! Fue la criada la que se lo puso. Y yo les sorprendí.

* * *

Un señor, en un hotel, toca al timbre para que venga la camarera. Rápidamente aparece una preciosa muchacha que, apenas entra en la habitación, el hombre la coge, la arrastra hasta la cama, le arranca la ropa, y la viola repetidas veces. Después la echa de la habitación de una patada. Dos minutos llaman a la puerta, él abre la puerta y se encuentra con que es la camarera, que le dice:

—Perdone, señor, pero con todo el lío, se me había olvidado preguntarle para qué me había llamado...

Yo nunca he tenido suerte con las mujeres —le está contando un tipo a su amigo en un bar—. Me he casado cinco veces. La primera me plantó, ¿y la segunda? —le pregunta el amigo—.

—También. Y lo mismo sucedió con la tercera y la cuarta.

—¿Y con la quinta, qué tal?

—Peor que con las anteriores. No quiere plantarme en absoluto.

* * *

EL MANIACO DE LAS VIUDITAS

¿Que por qué soy un maníaco de las viudas? ¡Pues, porque, sabiendo elegirlas bien, te ofrecen lo mejor de lo mejor... especialmente si son jóvenes y herederas de grandes fortunas! Por ejemplo... MAGDALENA

LA VIUDA ALE-GRISIMA

"*Pobre Magdalena*" —gemía el coro de las plañideras, en el funeral del viejo Conde de Valle-rosa—, muerto precozmente, después de tan sólo tres meses de un feliz y orgásmico matrimonio.

''Pobre Magdalena'' —parecía decir el bellísimo rostro lloroso de la joven viudita, que tan estupendamente le sentaba el color negro...

''Pobre Magdalena'' —silbaban los lascivos labios del noble Chamignon, al final de un discurso hipócrita en honor de su noble amigo.

''Pobre Magdalena'' ¡y una polla! Pensaba entre sí la guapa viudita completamente vestida de negro y pensando en el castillo, los caballos, las joyas de la familia, la cuenta del banco, y ella, la única heredera de ese viejo libidinoso.

La joven viuda estaba disfrutando sin ningún remordimiento, porque ella había pagado con creces, el que la muerte del viejo hubiera sucedido de forma placentera... y que más tarde, ella festejaría con gran alegría, junto a mí ''el maniaco de las viuditas''.

LA MACIZA

El ser guapa, deseable, apetitosa, rompecorazones, etc., es muy importante, pero no lo es todo, si no hay simpatía. Katia es la reina de la simpatía, a parte de ser la benjamina preferida de la naturaleza. Todas estas cualidades le confieren el apelativo de "Maciza". Pero, consideremosla una "Maciza" de gran lujo, y no por la belleza de sus formas, sino, justamente, por la simpatía que irradia.

Katia es una muchacha romántica, una cabecita llena de fantasías, y un cuerpo que invita a soñar. Pero en un cuerpo tan divino no puede vivir de sueños: Katia no quiere quedarse esperando a que llegue su príncipe azul. Ella se debate entre los más dulces sueños y la propia realidad, que puede ser igualmente dulce... Porque un cuerpo tan perfecto, con esas líneas tan bien contorneadas, y ese sueño tan supremo, que se halla entre sus tiernos muslos, ha sido creado para disfrutar de las cosas reales. La fresca caricia de la seda sobre su piel, te invita a soñar con las suaves, tiernas o violentas caricias que tú mismo podrías proporcionarle.

Katia es un sueño prohibido que no te deja dormir. A menos de que por su culpa, no hayas tenido más remedio que masturbarte.

ALLEGRISSIMA

Katia

Jeannette

Sus labios son turgentes, y una auténtica tentación para todo aquel que los contemple. Siempre está dispuesta a cometer las mayores perversidades y extravagancias. Jeannette nunca se pone bragas. Según ella es una prenda ridícula e inútil.

Jeannette

Siempre está disponible. Es una mujer muy caliente, y no le importa reconocer, sin ningún tipo de pudor que, su principal pecado venial es el exhibicionismo. Ella sabe perfectamente que es muy hermosa y deseable... y le parece una tontería imperdonable no mostrar sus atributos. Su rubia pelambrera, al igual que sus dorados cabellos han conquistado el corazón de muchos hombres. Jeanette se considera una auténtica coleccionista de hombres, los pincha como si fuesen mariposas de colección. Y tiene una colección bastante completa: desde un rubio vikingo hasta un negro africano... en ella están representadas casi todas las razas humanas.

Un autobús frena bruscamente y una muchacha en minifalda va a parar encima de un cura.

—¡Ooh! —exclama la chica extasiada—.

Y el cura le responde:

— No te hagas ilusiones, hija mía, son sólo las llaves de la puerta de la iglesia.

* * *

Una joven diva del cine porno le dice al director: ¡He leído el guión y es fantástico! La escena en la que soy violada por tres negros es absolutamente increíble. Y no hablemos de esa en la que termino excitando a mi perro pastor alemán. Sólo hay una que no me gusta.

—¿Cuál es? —le pregunta el director—.

—Esa en la que estoy en la cocina y me dispongo a lavar los platos.

* * *

¿Tienes mantequilla de montaña, Rosi? ¡Mi Paco es un pijo y un snob, en lo referente a lo que se mete por el culo!...

* * *

* * *

En una cárcel de mujeres, han decidido hacer huelga de hambre para obtener las reformas necesarias. El director del establecimiento penitenciario se dirige al cocinero y le ruega que convenza a las mujeres para que depongan su actitud.

El cocinero se acerca a las mujeres y las dice amenazándolas: —¡Escuchadme, malditas mujeres! ¡Como no terminéis con esta dichosa huelga, de ahora en adelante, en vez de serviros el salchichón entero os lo serviré cortado en rodajas!

* * *

* * *

Después de haber permanecido dos años en prisión, un hombre regresa a su casa y se encuentra con que su mujer le está dando de mamar a un recién nacido. Superado el primer momento de ira, decide perdonar a la esposa infiel y le pregunta: —Dime por lo menos quién es el padre—. Seguro que es mi amigo Pedro.

—No, no ha sido Pedro.

—¡Entonces ha debido de ser Luis!

—No.

—¿Damián?

—Tampoco —responde la mujer—. ¿Es que yo no puedo tener mis propias amistades?

* * *

* * *

Un joven y guapísimo muchacho se encuentra con una chica y, después de una breve conversación, le pregunta:

— ¿Estarías dispuesta a venirte a mi casa? Quiero enseñarte algo.

—La muchacha no puede decirle que no.

Nada más llegar a la casa, el muchacho le pregunta:

— ¿Qué pensarías si te propusiese que nos fuéramos a la cama? Es que quiero enseñarte algo.

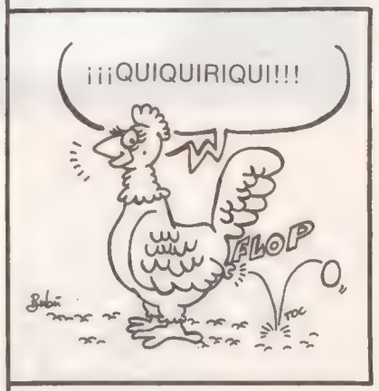
¡Sí! ¡Sí! —dice la chica excitada—.

—¿No te importa ponerte debajo de las sábanas para ver lo que te quiero mostrar?

La muchacha mete la cabeza debajo de las sábanas, y el muchacho, con un tono muy orgulloso le dice:

— Mira: mi nuevo reloj tiene la esfera luminosa.

* * *



Una joven e insaciable esposa le pregunta a su marido:

—¿Qué hacemos esta noche, cariño? Nos vamos pronto a la cama o nos vamos a bailar?

—Vamos a bailar, estoy demasiado cansado para ir a la cama.

* * *

* * *

Un tipo le cuenta a un amigo suyo:

— Ayer me hicieron la vasectomía.

— ¿Y qué piensa de eso tu mujer?

—No la he contado nada. Quiero ver la cara que pondrá cuando me diga que se ha quedado embarazada.

* * *

Dos vagabundos están mirando a una chica muy guapa que pasa por la calle.

—¿No está mal, eh? —comenta el primero—.

—No entiendes mucho de mujeres, hijo mío —comenta el más viejo de los dos—. Tienen el poder de hacerte perder la cabeza. Incluso podrían convencerte para que trabajes.

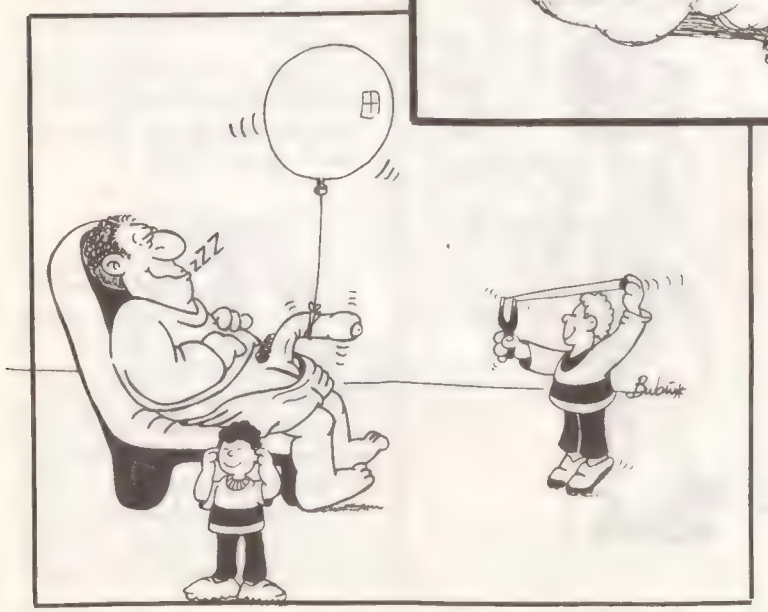
* * *

El viejo Teodoro, conocido en todo el pueblo por su avaricia, pide en matrimonio a la joven Clementina, hija de un labrador. A la chica no le gusta la idea de tenerse que casar con el viejo, pero sus padres, consiguen convencerla explicándola la gran vida que se va a dar casándose con un hombre tan rico. El matrimonio se celebra y la nocha de bodas, el viejo Teodoro, apoyado sobre su viejo bastón, se queda observando a su joven esposa mientras ésta se desnuda, delante de él, cayéndosele la baba de gusto.

En cuanto Clementina se tumba en la cama desnuda, Teodoro deja caer su bastón y se desnuda con una rapidez increíble, echándosele encima. Cuatro horas después, Teodoro sigue montado encima de su esposa, que ya no resiste más.

¡Basta! —gime ella—. Un poco de piedad, por favor.

Pero Teodoro no la hace ni caso y la posee nuevamente, de



forma salvaje, durante otras cuatro horas, tomándola por delante y por detrás. Acaba de amanecer y, cuando Teodoro decide finalmente dormirse, Clementina se levanta de la cama con la ayuda del bastón de su marido y se va al cuarto de baño, donde murmura: ¡Dios mío! Ya sabía que era tacaño. ¡Pero yo pensaba que sólo con el dinero!

* * *

La noche de bodas, la joven esposa le confía al marido:

—Tengo que confiarte una cosa, querido: estoy esperando un bebé.

—¿Un bebé? ¿De quién?

—¡Bah, de uno que no le conoces de nada!

* * *

Una muchacha que esta en la cama con un amigo suyo, le dice:

—Oh, que ppff... que vergüenza me da... qué diría mi madre ppff... si ppff si me viese... ppff... así.

—Te diría que una chica bien educada nunca debería hablar con la boca llena —le responde su compañero de cama—.

* * *

Una vieja prostituta se está muriendo y el cura que ha ido a confesarle le pregunta:

—¿Renuncias a Satanás?

—¡Por nada del mundo! —le interrumpe la moribunda—.

—¿Y eso por qué?

—Porque he cometido tantos pecados en mi vida que estoy segura de que iré al infierno, y por eso es preferible llevarme bien con él.

Un educadísimo camarero-mayordomo, vestido de librea, que casi me pone en evidencia con su mirada fría y sus modales impecables.

AFORTUNADAMENTE ESTA EL MAYORDOMO

Me habían hecho la típica invitación a la que una no se puede negar. O, por lo menos, a la que una mujer lo suficientemente liberada sexualmente, no se podría resistir a aceptar.

"Hola, querida, tengo una interesantísima colección de estampas japonesas, que me gustaría mucho que vieses, dado que tú eres una mujer muy inteligente y llena de sensibilidad".

Estas fueron exactamente las palabras que me dirigió un señor muy elegante y culto durante un cóctel al que asistí en una ocasión. A cerca del pretesto de las estampas japonesas habría mucho que hablar, se han hecho demasiados chistes sobre el tema, ya que es una forma muy común de invitar a una mujer a una casa con otras intenciones que las meramente culturales. Pero como se trataba de un hombre lo suficientemente refinado y educado, yo pensé que se trataba de una forma irónica e ingeniosa de proponerme que nos fuésemos juntos a hacer el amor.

"Tendría mucho gusto en ir" —le contesté yo—. Pero, naturalmente, espero que lo que usted vaya a mostrarme esté a la altura de mis espectativas... dado que yo soy una persona muy exigente.

"No se preocupe, la enseñaré algo muy especial. Ya verá como quedará satisfecha... ¡es más extasiada!" —inquirió mi intelocutor—.

Cómo podía imaginarme, tonta de mí, que ese tontorrón me iba a mostrar, efectivamente, toda una serie de esas odiosas estampas japonesas.

Así es que, cuando acudí a la cita, estaba arregladísima, había cuidado hasta el último detalle, estaba preparada para enfrentarme a una auténtica velada de Kamasutra. Me había puesto para aquella ocasión tan especial un vestido muy escotado en la espalda, con una raja a un lado muy provocativa. Y, no es porque yo lo diga, pero mis piernas son muy excitantes, y para mí, este tipo de vestidos, donde se ven y no se ven la piernas, son más eróticos que una minifalda muy atrevida.

La cita se acordó delante de un restaurante muy chic, y después de cenar, nos fuimos a casa de mi anfitrión. Yo estaba muy cachonda, había bebido bastante vino durante la cena, y notaba cómo mi euforia se estaba prolongando a todas las zonas de mi cuerpo... incluso en los sitios más íntimos...

Incluso él, iba bastante cargadito. Me confesó que no estaba acostumbrado a beber, y los efectos del alcohol le habían vuelto un poco torpe... pero para mí seguía teniendo interés mi maduro anfitrión.

"¿Por qué no nos tomamos una copa antes de empezar a ver las estampas? —le propuse yo maliciosamente—. Quería alcanzar el punto justo de embriaguez, y además el champagne me encanta, y él tenía en el salón unas cuantas de marcas estupendas.

El se dispuso a llamar al camarero para que descorchase la botella de champagne... ¡qué lujo, qué clase! Un camarero-mayordomo, vestido de librea, y educadísimo, que casi me pone en evidencia con su mirada fría y sus modales impecables. Entre paréntesis, era un morenazo que no estaba

nada mal, tenía unas manos preciosas y unos labios muy sensuales...

Cuando se fue el camarero, empezamos a charlar en el diván de su salón. Yo me puse en actitud de gatita melosa, sin pasarme, claro está.

Qué queréis, yo soy una mujer edudada a la antigua y todavía me gusta que sea el hombre el que dé el primer paso.

¿Pero sabéis lo que hizo ese merluzo? ¡Se levantó, me cogió de la mano y me llevó a su galería privada, donde empezó, una por una, a mostrarme las malditas estampas japonesas, dándome toda clase de detalles a cerca de ellas! Yo estaba enfurecida, cabreadísima y, también, me sentía horriblemente humillada. Yo nunca hubiese admitido un desprecio de estas características. ¿Pero, qué podía hacer? ¡Vinicio me había invitado a su casa para que viera las dichosas estampas y, había sido yo la que había metido la pata al aceptar!

Al final, después de aguantar sus explicaciones durante dos horas, Vinicio se me cayó encima, debido a la gran cantidad de alcohol que bebió, me imagino. Y tuve que llamar a gritos al mayordomo, para que me ayudase a llevarle hasta su cama. ¡Teníais que ver con qué cara de guasa apareció el sirviente! Parecía que quisiese tomar el pelo. Mientras arrastrábamos a su señor hasta la habitación, me decía lo siguiente: "El señor Vinicio es ya muy mayor, ya no está para vicios... no ha sido el champagne el que le ha sentado tan mal, ha sido la presencia de una mujer tan hermosa como usted... y, comprendo que para usted, la noche no haya sido muy excitante, ¿o me equivoco, señora?"

El muy caradura, ¿pero, quién le daba derecho a hablarme así? ¡Se iba a enterar de lo que vale un peine! ¡Repentinamente, de forma casi mecánica, se me escapó la mano y le di un buen bofetón!

Acariciándose la mejilla, el hombre sonrió y exclamó. ¡"Qué bien, con lo que me gustan las gatitas ariscas!" Y sin que me diese tiempo a reaccionar (aunque tampoco se lo hubiese impedido), me tiró al suelo, se arrojó sobre mí y empezó a besarme y a acariciarme todo el cuerpo, con un ardor increíble.

Y yo empecé a balbucear: "Tómame, no me tortures así, quiero sentir tu pene dentro de mí, quiero que me trepanes el coño..."

Y el ruego fue obedecido rápidamente...

En fin, ¿qué os voy a contar? ¡que estoy muy contenta que exista la ley de la compensación: después de una noche a pan y agua con el dueño de la casa, me tenía bien merecido una noche de desenfreno con su sirviente!

Una vieja señora, vive en la miseria en un asqueroso tugurio, sola con su gato. En la situación en la que está, no le queda más remedio que rogarle al cielo que la haga morir cuanto antes. De repente, se le aparece una hada que lleva una barita mágica y que le dice:

—Soy el hada de los desesperados, y he venido aquí para satisfacerle tres deseos.

Superados los primeros momentos de estupor, la vieja empieza a reflexionar, y después dice: "Me gustaría que mi humilde tugurio se convirtiese en un lujoso palacio".

Un golpe de barita mágica hecho por el hada, y el milagro se realiza.

—¿Y, ahora que te gustaría?

—Quiero convertirme en una bellísima princesa.

Otro golpe de barita, y la vieja se convierte en una espléndida muchacha.

—Expresa tu último deseo —le dice el hada—.

—Quiero que mi gato se convierta en un expléndido príncipe azul.

El hada satisface el deseo y, la mujer entonces, se precipita sobre el príncipe, con los brazos abiertos y le dice:

—¡Venga, cariño, vamos a la cama, que tengo muchas ganas de hacer el amor!

Y el príncipe le contesta:

Zorra asquerosa. ¿No te acuerdas que cuando era joven hiciste que me castrasen?

* * *

Sus seis hijos no se parecen en nada —le dice un asistente social a una pobre mujer—. Quizás no sean todos de la misma camada. — ¡Oh, sí —responde la mujer—. Son todos de la misma cama, pero no del mismo padre.

* * *

Un hombre de avanzada edad, viudo desde hace muchos años, conoce a una mujer joven y se enamora de ella, y decide casarse con ella. El hijo del anciano señor intenta darle algún consejo al padre, diciéndole: —Papá, no tienes muchos años por delante, mientras que tu novia sí—. ¿No sería mejor que le consultases a tu médico como está tu virilidad?

El padre piensa que es una buena idea y al día siguiente, vuelve donde el hijo.

—Mira, hijo, el doctor me ha dicho que estoy muy sano para un hombre de mi edad. Pero como él entiende de esas cosas más que yo, ha empleado unas palabras desconocidas para mí, que no entiendo.

¿Cuántas veces por semana eyacula usted?

* * *

Un provinciano entra en un bar y, dándose cuenta de que una rubia estupenda está sentada en una de las mesas, se dirige al barman, y mostrándole mil pesetas le pregunta:

—Pregúntele a esa muchacha si quiere beber algo.

—Sí, pero le advierto que es lesbiana, —le responde el barman—.

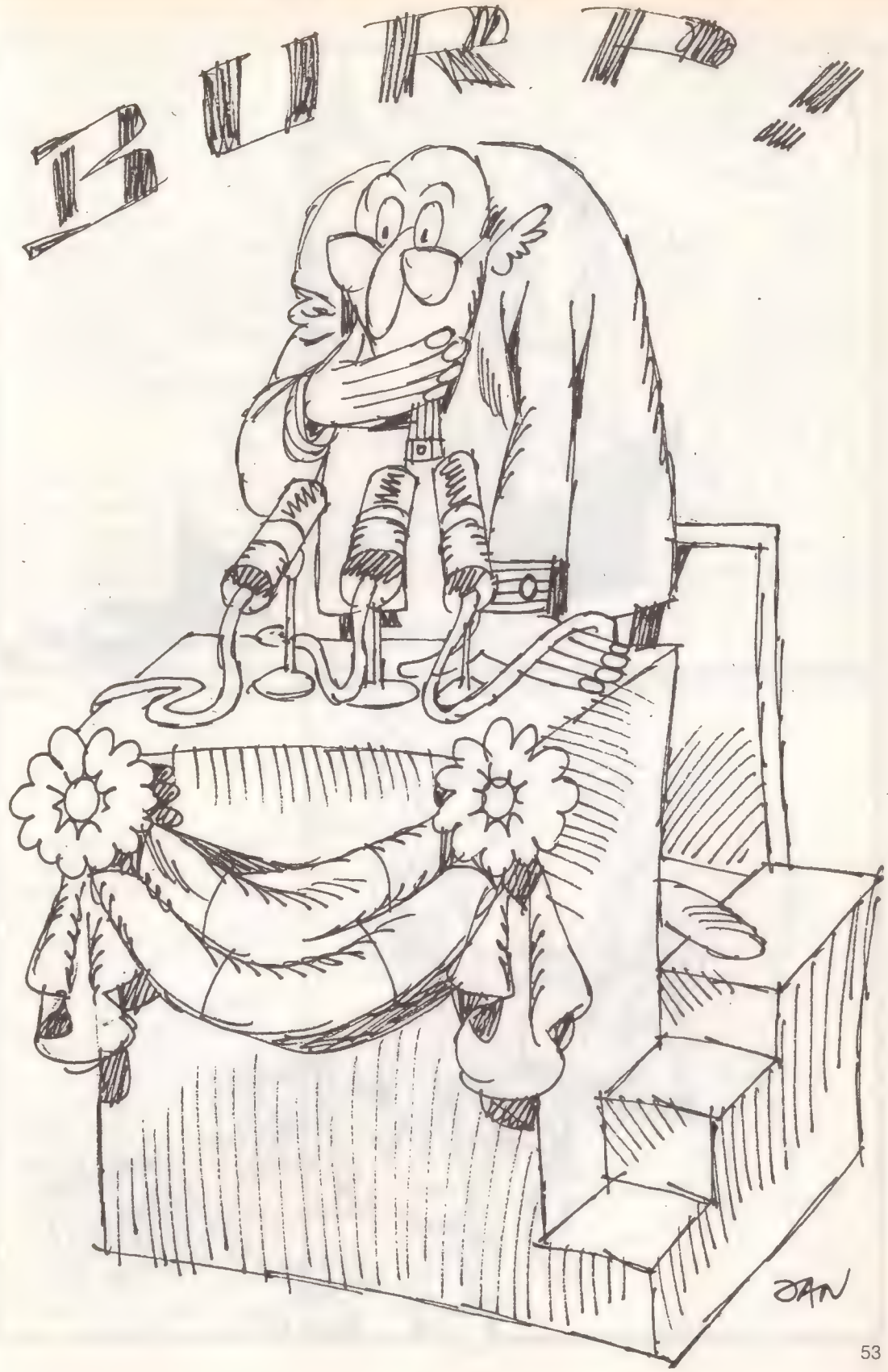
—No importa, no me molesta en absoluto. Vaya y dele mi mensaje.

El camarero cumple las órdenes y, al poco tiempo, la muchacha se dirige a la barra del bar.

Y el joven provinciano para romper el hielo, le dice:

Ya sé que eres lesbiana, ¿pero de dónde, del norte o del sur?

* * *



Un rico industrial acaba de contratar un nuevo chófer y, al cabo de poco tiempo, se da cuenta de que le hace descaradamente la corte a su mujer, la cual demuestra ser bastante condescendiente.

Empieza a hablar seriamente con su esposa y amenaza con despedir al chófer.

— Despídelo, si quieres, cariño —le responde la mujer—. Pero, si lo haces, yo despediré también a la criada.

Y la discusión termina ahí.

* * *

Una mujer que está en la cama con su amante, nota como se abre la puerta y exclama:

— ¡Dios mío!, ¡debe ser mi marido! Corre y escóndete en el armario.

El joven se precipita sobre uno de los dos armarios que están en la habitación, pero la mujer le detiene y le dice:

— No, en ése no, porque allí hay otro escondido.

* * *

Un señor anciano se dirige a una casa de citas y le pide a la dueña que le traiga a la señorita Mónica.

—Mónica no está, ha ido a ver a su madre, pero le puedo mandar a Gaby.

—No, gracias. Yo quiero a Mónica. ¿Cuándo vuelve?

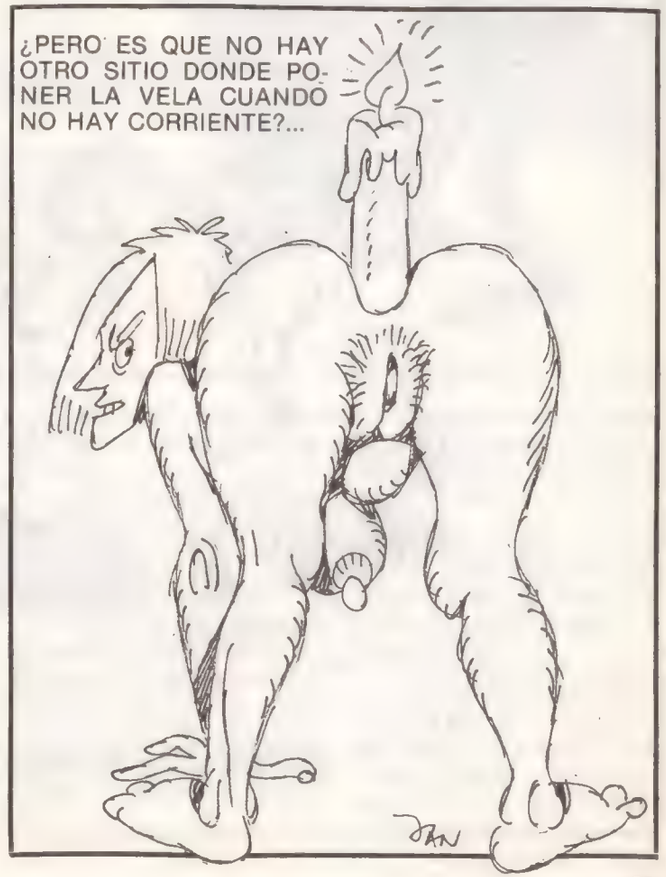
—Dentro de dos días. Pero le puedo enviar a Mary, o a la fogosa de Susana, o a la apasionada Renata.

—No —dice el hombre moviendo la cabeza— ¡Yo quiero a Mónica!

¿Pero, qué tiene esta Mónica que no tienen las otras?

—¡Mucha paciencia, señora, mucha paciencia!...

* * *



En una feria de pueblo, un adivinador ha aparcado su roulotte, poniendo un cartel bien a la vista en el que se puede leer: "Por 1.000 ptas. podéis conocer vuestro futuro".

Una joven prostituta, aparca su roulotte junto a la del adivinador, y cuelga un cuartel, el cual dice:

¿Qué os importa el futuro? Aprovechad el presente: 5.000 ptas.

* * *

Una tienda especializada en sujetadores reforzados, acaba de abrir al público, junto a una gasolinera. Los dos propietarios deciden aprovechar la estrategia y exponen un cartel publicitario, en el que dice: "LLENELO AQUI".

* * *

Jim, un joven de Texas, lleva a su amiga europea a dar una vuelta en su nuevo coche. Durante el trayecto, aprieta un botón y se enciende la radio, aprieta otro y se bajan las ventanillas, oprime otro y se baja la capota, aprieta otro más y un ventilador empieza a dar aire y le levanta a la chica la falda.

—¡Ostras! —exclama la muchacha— ¡vosotros los tejanos no hacéis nada con las manos!

* * *

No os entiendo, —le dice un armero a un dependiente— os llega un cliente enfurecido y os pide una pistola para matar al amante de su mujer, y vosotros empezáis a soltarle un sermón sobre la virtud del perdón y lo convencéis para que se vaya, sin que compre el arma. ¿Sois imbéciles o qué?

—No, señor —responde el dependiente—. Es que yo soy el amante de la mujer de ese cliente.

* * *

Un niño le pregunta a su padre, que es propietario de una fábrica:

—Papá, dentro de quince días será mi cumpleaños y como regalo me gustaría un hermanito.

—Imposible —le responde el padre—. No hay tiempo suficiente para hacerlo.

—Bueno, ¿y por qué no haces como en la fábrica cuando hay un trabajo urgente? Pon a trabajar a todos los empleados.

* * *

Una esposa entra, de repente, en el despacho de su marido, director de una empresa, y exclama completamente enfurecida:

—¡Leonardo! ¿Se puede saber por qué tu secretaria sólo lleva puestos un sujetador de encaje, unas medias de seda y unos zapatos?

—Ahora te lo explico, querida —replica con mucha tranquilidad el marido—. Tienes que saber que, antes de que fuera contratada aquí, trabajaba en un club de strip tease, así es que, poco a poco, se ha tenido que ir acostumbrando al nuevo trabajo.

ADAPTACION GENETICA

MARTINE

Completamente desnuda a orillas del Rhin. Sus generosas formas no tienen nada que envidiar a las del "Angel azul". Su voz, ligeramente entrecortada, a causa de un profundo orgasmo, murmura: "Ich liebedich". El hombre que la ha satisfecho se ha quedado electrizado de tanta sensualidad. Su vientre, los pechos, las líneas de sus caderas y las piernas cubiertas de seda, son de una dulzura incomprensible.

El perfume de su vellosidad y de sus muslos indican una sensualidad alucinante. Nunca se queda totalmente satisfecha, siempre está dispuesta a gozar de nuevo, bajo las caricias de una mano experta. Y, a parte de eso, no es nada egoísta, ya que sabe multiplicar por cien todo aquello que se le ofrece. Martien goza de una gran fama en la Bolsa del placer. Su pequeño placer personal consiste en gozar de las efusiones del amante del momento, ya que ningún amante ha logrado estar junto a ella más de una semana. Es una mujer efímera...

Un afamado Don Juan, le está haciendo despiadadamente la corte a una mujer que ha conocido en un bar, y la está convenciendo para que se vaya a la cama con él.

—¡Déjeme en paz! —exclama la señora—.

—¡Estoy de luto!

—Si es por eso, podemos hacer el amor bajo unas sábanas negras —insiste el hombre—.

* * *

¿Qué tal te lo pasaste anoche con tus compañeros de la mili?

—¡Muy bien!

¡Tienes una cara malísima! ¿Os quedasteis mucho tiempo en el hotel que reservasteis para celebrar vuestra fiesta?

—Hasta que no se rompió el único preservativo que teníamos, no nos marchamos —responde el muchacho—.

* * *

Un marido regresa furioso a su casa y le dice a su mujer:

—Me han contado que me traicionas.

—Te han contado una mentira.

—Con un muchacho rubio.

—Pues te han contado dos mentiras.

* * *

DELANTE

Durante la noche, la joven criada, corre, medio desnuda a avisar a su señora.

—¡Señora! ¡Señora! ¡Venga corriendo! Su marido se ha desmayado en mi habitación.

—¡Dios mío!, pero ¿qué ha ocurrido?

—No lo sé, señora, acabábamos de hechar el tercer polvo...

* * *

Un subdirector pasa delante del despacho de un colega y descubre, como la secretaria de éste esta sentada sobre sus rodillas mientras él le dicta una carta.

—¡Qué vergüenza! —exclama— ¡Podría ser tu hija!

—Es por eso que está sentada sobre mis rodillas! —le contesta flemático el otro—.

* * *

Dos fantasmas se encuentran, mientras están dando las doce de la noche.

—Tienes mala cara —le dice el primero—.

—No me hables —replica el otro—. Ayer me pasé la noche haciéndole la corte a una joven fantasma que me gustaba mucho.

—¿Y tuviste suerte?

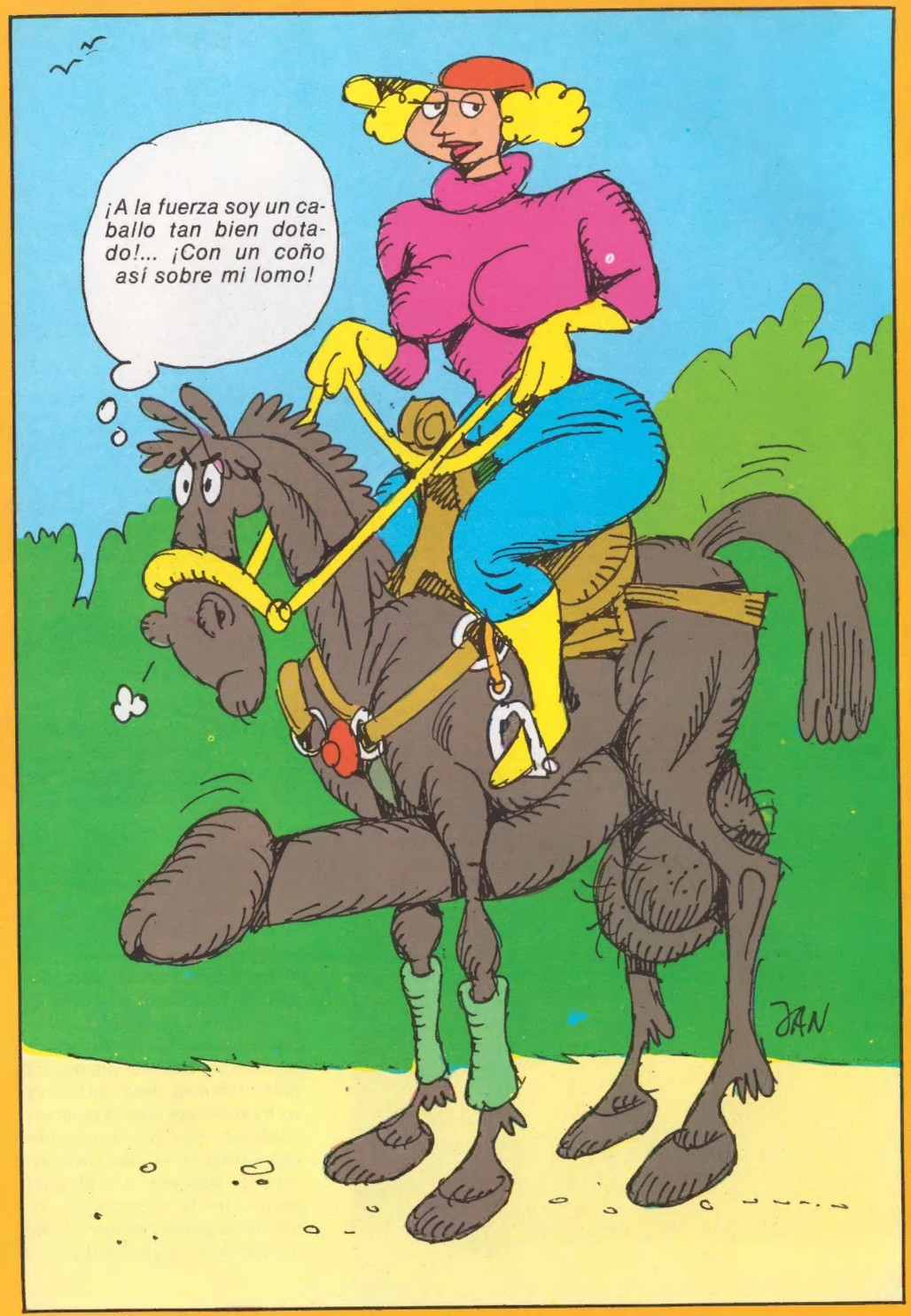
—¡Qué dices! Cuando cantó el gallo me di cuenta de que era una camisa que se estaba secando.

* * *

DETRAS

julie

Al "quinto polvo", completamente loca de deseo, empieza a adueñarse de mi miembro y se lo acerca rápidamente a su pequeña abertura rosácea. Todavía tengo fuerzas para desencadenar sobre ella toda la bestialidad que espera de mí. No le bastan los movimientos de caderas, ella necesita mucha más violencia para satisfacer su hambrienta e insaciable sexualidad. Sus gritos me obligan a subir el volumen del cassette al máximo. Si entra mi mujer, no la oiremos. Y no quiero ni pensar lo que puede ocurrir si se llega a enterar...


¡A la fuerza soy un caballo tan bien dotado!... ¡Con un coño así sobre mi lomo!
JAN

¿Ya está?
¡¡casi!!

¡QUERIDA, FINALMENTE SOY LIBRE! ¡SOY TODO TUYO!

ALLEGRISSIMA

13

P.V.P.
200 Ptas.

Los chistes y las historietas más picantes y las tías más "GUAY" en porreta viva

NO APTA PARA MENORES

ya está a la venta

Renate